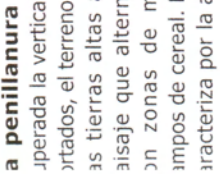


Recorrido de la exposición

acompañando cada parcela, se conservan construcciones de estilo propio en granito y pizarra: chozos, chiviteros, cercados de variada factura y puentes, molinos, "pasaderas", ... ecuentes también en las tierras altas.



a penillanura
uperada la verticalidad de los
artados, el terreno se suaviza.
as tierras altas acogen un
aisaje que alterna dehesas
on zonas de matorral y
mpos de cereal. La fauna se
aracteriza por la abundancia
e aves forestales y esteparias. Las charcas son visitadas
or cigüeñas negras y garzas, mientras que vallas de piedra,
sotos son el refugio de perdices y conejos. El gran mural
presenta una imagen típica de la dehesa charra.



Mirador de las Almenas
La última planta nos abre las puertas al paisaje más inmediato: el pueblo de Sobradillo, con sus tejados que se pierden entre los campos de cereal, almendros y olivos centenarios. Más distanciados, destacan los restos del convento de Santa Marina La Seca.

Aljibe y sala de proyecciones
La visita termina en el antiguo aljibe o pozto del castillo, al que se accede desde el exterior y que ha do rehabilitado como sala de proyecciones del Parque Natural.



Arribes del Duero

parque natural



Castilla y León

Salamanca y Zamora

Arribes del Duero



SIMBOLOGIA

- Carretera Regional
- Carretera Provincial
- Límite del Parque
- Límite provincial
- Límite municipal
- Casa del Parque

Arribes del Duero
parque natural
(Salamanca - Zamora)

Rutas e instalaciones
de uso público

Casa del Parque Torreón de Sobradillo (Salamanca)

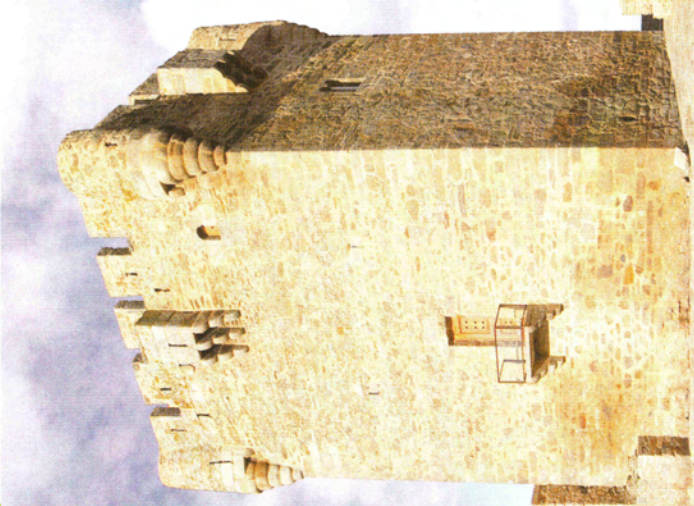
RUTAS E INSTALACIONES
DE USO PÚBLICO

red de
Espacios
Naturales
de Castilla y León



Junta de
Castilla y León

Casa del Parque Torreón de Sobradillo Tfno.: 923 522067
Diseño y maquetación: Francisco M. Martín y Jose A. Hernández Tel. 923 182675
Pza. Mayor s/n. SOBRADILLO (Salamanca)



El Parque Natural de "Arribes del Duero"

El parque natural de Arribes del Duero ocupa 107.000 hectáreas distribuidas de norte a sur entre Zamora y Salamanca, teniendo su límite oeste en Portugal. El relieve lo componen, de una parte, los cañones fluviales del Duero y sus afluentes, y de otra, la penillanura. Ambos elementos crean un paisaje diverso, donde los contrastes orográficos favorecen la existencia de un microclima peculiar y, gracias a ello, una gran variedad botánica: tanto plantas silvestres, como cultivos de olivo y almendro.



Recorrido de la exposición

De ríos y gentes

Nuestra visita a la Casa del Parque de Sobradillo nos llevará a través del peculiar mundo de este espacio natural, en un recorrido que parte del fondo de los cañones y asciende hasta la alta penillanura, visitando saltos y cascadas, desfiladeros, frondosas laderas y, finalmente, dehesas y labrantíos. Así, en la planta baja, una maqueta identifica los ríos más importantes que surcan el Parque. Como espina dorsal, el Duero, en el que desembocan todos los demás y sirve de frontera con Portugal. Junto a ella unas pantallas interactivas nos muestran imágenes de los miradores de Arribes y de la Red de Espacios Naturales.



A nuestra espalda, la cueva de los murciélagos, representa una gran oquedad poblada por estos pequeños mamíferos voladores, especialmente abundantes en grutas y túneles.

Un poco de historia

Ascendiendo por el torrón llegamos a la entreplanta. Allí se conserva una chimenea de esta histórica edificación. Esta torre defensiva se integraba en la red de baluartes y castillos que se construyeron para asegurar la frontera frente a las incursiones portuguesas. Pese al profundo tajo excavado por el Duero, en los terrenos menos escabrosos se sucedían escaramuzas, por lo que se levantaron murallas, defensas y fortalezas, como el castillo de San Felices de los Gallegos y el torreón de Sobradillo.



Subiendo por las Arribes

Desde el fondo del cañón, la vista de los elevados paredones y el fluir del agua constituyen la esencia del paisaje. Las laderas se yerguen cubiertas de una exuberante y variada vegetación mediterránea de la que sobresalen "pallones" y roquedos donde dormitan buitres y águilas. En otros tramos menos abruptos el hombre ha modelado la verticalidad del arribe creando un peculiar paisaje de terrazas en las que ha plantado olivos, almendros, cítricos y vides.



En lo más profundo

El ambiente natural de los cañones es recreado en la primera planta. En nuestra ascensión nos encontramos con agitados regatos que forman cachoneras, como aquí se denomina a las cascadas. Estos valles abruptos de aguas cantarinas favorecen el asentamiento de una fauna singular, especialmente rica en aves rupícolas, como cigüeña negra, chova piquirroja, búho real, alimoche, águila perdicera y real, además de buitres leonados y otras aves de menor porte. Y, ligados al medio acuático, martin pescador, nutria, galápagos leproso.

